

GARCÍA LORCA. ROMANCERO GITANO (1928)

(Ver trayectoria del autor en la pregunta teórica: El grupo poético del 27)

El *Romancero gitano* recoge 18 composiciones escritas entre 1924-1927, en las que exalta la dignidad del pueblo gitano, marginado y abocado al dolor, la pena y la muerte. La obra tuvo un enorme éxito y convirtió a su autor en el poeta más popular de su tiempo, pero también recibió algunas críticas desde círculos vanguardistas por el tradicionalismo de la obra.

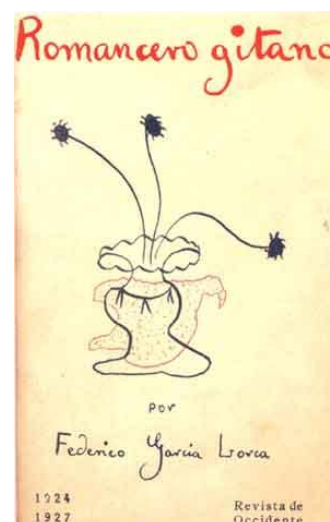
El título alude a la forma y a los personajes que ligan el texto. La forma porque el libro está compuesto exclusivamente por romances, una estrofa que consta de un número ilimitado de versos octosílabos en que riman en asonante los pares y quedan sueltos los impares. *Romancero*, pues, solo implica que estamos ante una colección de romances. *Gitano* se vincula a los personajes que se convierten en protagonistas de los diferentes romances.

No es un libro social o testimonial de la raza gitana. Lorca parte de lo real, de lo anecdótico, pero lo trasciende porque el poeta lo funde con su propio mundo interior. El autor refleja en el mundo gitano su mundo incomprendido, su frustración, su deseo de existencia en libertad. El poeta se enfrenta a la norma, a la sociedad y se pone del lado del derrotado, del débil.

Lorca sobre la obra:

«El libro en conjunto, aunque se llama gitano, es el poema de Andalucía, y lo llamo gitano porque el gitano es lo más profundo, más aristocrático de mi país, lo más representativo de su modo y el que guarda el ascua, la sangre y el alfabeto de la verdad andaluza y universal».

«Un libro donde apenas si está expresada la Andalucía que se ve, pero donde está temblando la que no se ve. Y ahora lo voy a decir. Un libro antipintoresco, antifolklorico, antiflamenco, donde no hay ni una chaquetilla corta, ni un traje de torero, ni un sombrero plano,



ni una pandereta; donde las figuras sirven a fondos milenarios y donde no hay más que un solo personaje, grande y oscuro como un cielo de estío, un solo personaje que es la Pena».

A) ASPECTOS TEMÁTICOS:

➤ TEMAS PRINCIPALES

En conjunto, los 18 romances muestran un mundo gitano legendario, abocado a la frustración, un destino trágico, al dolor, la pena y la muerte que se constituye en el tema central del libro.

1) **El mundo andaluz.** García Lorca recrea la realidad andaluza: tipos, costumbres y actitudes de los gitanos en su paisaje andaluz. Se inspira en su infancia, en sus experiencias y en leyendas de la tierra. El elemento gitano es el común denominador de todo el libro y representa la libertad, la aventura, la fantasía, la ensoñación y lo que está al margen de la ley. Aparece el gitano idealizado, convertido en mito, prototipo de hombre libre que intenta afirmar su individualidad frente al mundo y que sucumbe ante un destino trágico del que no logra escapar.

El paisaje andaluz sirve de fondo para todas las figuras humanas y actitudes que aparecen en los romances.

2) **Amor frustrado:** tema básico, asociado siempre a la pasión erótica, amor que no puede ser, deseo insatisfecho o amor truncado por la muerte. A excepción del romance “La casada infiel” (en el que el deseo es exclusivamente superficial y físico) todos las demás presencias del erotismo en el libro son inquietantes.

3) **Violencia y muerte:** puede apreciarse, por ejemplo, en el primer y último romance: la luna inaugura el desfile de muerte y lo cierra con la muerte del gitano violador. En medio toda una variedad de violencias innatas al gitano: peleas, reyertas; suicidio; muerte enamorada; muerte violenta; asesinato colectivo y desenfrenado... Ese es el fin de los gitanos de Lorca, todo cuanto ha creado resulta destruido por las fuerzas de represión.

4) **El dolor y la frustración.** El conflicto entre las instituciones opresivas y el deseo de libertad del individuo. La lucha contra la hegemonía cultural está marcada por el sufrimiento y la frustración. El dolor de los personajes del *Romancero* manifiesta la opresión y la soledad del individuo. Presenta un mundo donde los personajes van perdiendo su identidad y son despojados de lo material y también se pierden o buscan sin encontrar sentimientos.

5) **El destino trágico.** Este tema aparece bien definido en el libro y centrado en el personaje de la Pena. Se trata de las fuerzas ocultas y el destino trágico del hombre. La muerte aparece como desenlace de una situación marcada por el fatalismo. Todos los personajes son

seres al margen del mundo convencional y hostil y, por ello, marcados por la frustración y la muerte.

2) **Denuncia social.** Aunque no es un libro social, este tema está muy presente a través de la figura del gitano y de la Guardia Civil, figuras opuestas que establecen dos extremos del mundo lorquiano. Los romances del Camborio y el de la Guardia Civil son la expresión más clara de esta denuncia social. El romance de *La monja gitana* manifiesta otro tipo de denuncia: la represión religiosa de los instintos. En *San Miguel* aparece una crítica a la sociedad de Granada. En *Muerto de amor* se pone de manifiesto la desigualdad social. En *San Rafael* aparece la marginalidad que produce la homosexualidad.

➤ **ESTRUCTURA INTERNA Y EXTERNA DE LA OBRA**

Su estructura interna es muy elaborada. Está construido en dos bloques temáticos bien diferenciados:

- **BLOQUE I: Del 1 al 15: Poemas propiamente gitanos:** es el bloque más extenso y principal, se abre y se cierra con la presencia de la luna. Contiene la personal visión de Lorca del mundo gitano o su personal invención de un mundo gitano: un mundo mágico y mítico, no identificado exactamente con ninguna realidad existente.

A su vez se puede estructurar en tres bloques:

- **Romances 1-7:** es la parte más lírica y con dominante presencia de las mujeres. Dos mitos envuelven a las fuerzas cósmicas: la luna y el viento. Dominan los temas de la frustración amorosa: “Romance de la luna, luna”, “Preciosa y el aire”, “Reyerta”, “La monja gitana”, “La casada infiel”, “Romance de la pena negra”
- **Romances 8-10:** en la mitad del libro, **tres poemas dedicados a ciudades andaluzas a través de sus patronos (arcángeles):** San Miguel [Granada], San Rafael [Córdoba] y San Gabriel [Sevilla]. Estos tres poemas suponen un intermedio del primer bloque y constituyen una exaltación de las tres ciudades andaluzas.
- **Romances 11-15:** es la parte más épica en la que predomina lo masculino. Tras los poemas centrales, el libro se inclina a temas con más sangre, violencia y muerte: “Prendimiento de Antoñito el Camborio”, “Muerte de Antoñito el Camborio”, “Muerto de amor”, “Romance del Emplazado”, “Romance de la Guardia Civil Española”.

- **BLOQUE II : Compuesto por tres romances históricos** que sirven al poeta para dar su versión agitanada de unos cuadros histórico-legendarios bien de extracción literaria (17), bien de contenido religioso (16 y 18): “Martirio de Santa Olalla” - Se refiere al martirio que la gitana Santa Olalla de Mérida sufrió en el siglo III. Responde al deseo de Lorca de dotar de aspectos míticos y legendarios al mundo gitano-; “Burla de Don Pedro a caballo” - Hace referencia a una farsa burlesca de un tema frecuente en el romancero tradicional, parodia y escarnio de un personaje histórico, aparentemente noble, y caballero enamorado; personaje que, al final, muere olvidado; “Thamar y Amnón” Recoge el tema bíblico de la violación y los amores incestuosos entre Thamar, hija del rey David, y su hermano Amnón.

En cuanto su estructura externa: todos los romances siguen la estructura métrica del romance tradicional: serie de versos, en su mayoría octosílabos, con rima asonante en los pares y quedan libres los impares: a-a-a-a... (Ver el apartado de métrica en la página 6)

➤ **COMPONENTES SIMBÓLICOS Y MÍTICOS en el ROMANCERO GITANO**

Como ya señalamos **el gitano**, personaje central del libro, es en sí mismo un símbolo que encarna el conflicto entre el instinto y la sociedad, entre la vida en libertad y la vida sometida a unas normas a las que el gitano, siempre problemático, no se podrá adaptar. Simboliza el conflicto entre primitivismo y civilización, entre instinto y razón y representa los impulsos naturales, lo espontáneo. Por eso, a raíz de esa confrontación, es un personaje abocado a la muerte, cumpliendo así su destino trágico.

Además del valor simbólico de los gitanos, los romances presentan una amplia y rica simbología, en su mayor parte recogida de la tradición y de las creencias populares. Comentamos aquí algunos de los símbolos más repetidos y que hacen referencia a los temas principales de la obra:

- Hay una serie de realidades que tienen un **sentido maléfico**:
 - **la luna** es el astro de la muerte; cuando la luna aparece suele anunciarla. (Ej.: *Romance de la luna, luna*)
 - **los metales**, relacionados con el frío de los cadáveres y la materia de los cuchillos que se usan tantas veces en los asesinatos, suelen ser un presagio negativo.
 - **la cal**, usada para evitar las pestes, también se relaciona con los enterramientos,
 - **las aguas estancadas, aljibes, pozos** –suelen ser escenarios propicios para la muerte de alguien, mientras que el río que corre libre suele propiciar encuentros amorosos.
 - **el mar**: puede simbolizar la muerte (Ej.: *Romance de la pena negra*).

- también **determinados colores** suelen traer malos augurios (**el verde** -deseo prohibido que conduce a la frustración y a la esterilidad-, **el amarillo y el blanco**),
- **algunas plantas** (las malvas tienen en el habla popular, y también en Lorca, un matiz mortuorio, las adelfas son amargas y de mal augurio).
- **algunos pájaros**, como la zumaya, que anuncian sucesos maléficos.
- Otros elementos tienen **connotaciones eróticas**:
 - **el río** que corre libre y **los juncos**.
 - **el olivar, las rosas** (ambas plantas se relacionan con la pasión amorosa),
 - **el caballo** (suele tener connotaciones eróticas, representa la pasión desenfrenada que conduce hacia la muerte, pues nunca alcanza el destino que añora; también puede representar el mensajero de la muerte que trae malas noticias).
 - **el mar**, ansia de felicidad amorosa (Ej.: *El romance sonámbulo*)
 - **el viento**, que suele aparecer personificado, es un símbolo cargado de sensualidad y erotismo, asociado con elementos sexuales, en muchos casos con connotaciones dolorosas, de frustración erótica.

B) ASPECTOS FORMALES:

Lo más llamativo de la obra es la mezcla entre rasgos de estilo que están emparentados con la poesía tradicional y con los modos de expresión más habitual del folclore andaluz con otros que son característicos de la vanguardia (riqueza y originalidad de las metáforas que no deben nada al estilo de la poesía de transmisión oral). **El Romancero gitano sintetiza lo popular y lo culto, la tradición y la novedad**; por una parte responde a la corriente neopopular del Grupo poético del 27, por otra, la novedad de las imágenes, muchas veces irracionales, relaciona la obra con el interés por Góngora y con las nuevas corrientes vanguardistas

➤ **RASGOS FORMALES: ENTRE TRADICIÓN E INNOVACIÓN**

a) Lo tradicional

A pesar de la diferencias entre los distintos romances que componen la obra, en conjunto mantienen numerosos rasgos del *Romancero viejo*.

Rasgos del romancero tradicional:

- **hilo argumental**. Son composiciones lírico-narrativas, mezclan una historia narrativa, una historia que se puede contar, con la creación de una atmósfera lírica, en la que existe un sentimiento predominante. En palabras de Lorca: “Yo quise fundir el romance narrativo con el

lírico sin que perdieran calidad”; en efecto, la fusión de lo narrativo, lírico y dramático en el romancero lorquiano es un hecho de primera magnitud por el perfecto entrelazado de los tres géneros.

- **mezcla de narración y diálogo**, en ocasiones sin verbo introductor, ni indicación de quién habla. Los diálogos confieren un tono de dramatización al poema.

- **fragmentarismo**: comienzo súbito de la historia narrada y el final, a veces, abierto y misterioso. Se observa en rasgos como: comienzo con la conjunción “y” o “que” (como si fuera el fragmento de una composición previa: “Y que yo me la llevé al río” de “LA CASADA INFIEL”), comienzo abrupto o “in media res” (ej. *Muerte de Antoñito el Camborio*); final truncado, sin que sepamos qué fue lo que pasó (por ejemplo, en “Thamar y Amnón”).

- **métrica**: el verso utilizado es el octosílabo, sólo es sustituido en contadas ocasiones (primer verso de “La casada infiel”: ‘y que yo me la llevé al río’ (10) y el romance “Burla de don Pedro a caballo”: hay versos octosílabos, pero la mayoría de los versos son heptasílabos y hexasílabos; también los hay trisílabos, tetrasílabos, pentasílabos y endecasílabos); con la estructura métrica del romance tradicional: a-a-a-a... con rima asonante.

- utilización de **figuras de repetición**: paralelismos, anáforas, epanadiplosis (“*verde que te quiero verde*”), paronomasias (“*el niño la mira, mira/ le niño la está mirando*”), reduplicaciones...

- uso de fórmulas narrativas tradicionales o de preguntas dirigidas a un supuesto auditorio (“Pero, ¿quién vendrá? ¿Y por dónde...?”)

- La combinación en un mismo romance de verbos en diferentes tiempos; son llamativos los cambios de tiempo del presente al pretérito o viceversa: “la luna vino a la fragua”, “mueve los brazos”.

Otros rasgos que destacan en la obra:

➤ **Realismo**: se desarrollan acontecimientos de base realista que Lorca transforma a través de la imaginación libre; pero detrás de cada imagen hay una realidad identificable.

➤ **Antropomorfización** de lo inerte o animal: consiste en humanizar animales, animalizar objetos, accidentes atmosféricos o situaciones (siempre de acuerdo con el estado de ánimo de los personajes).

➤ **Sensualismo** y atención a lo concreto: hay una captación del entorno, de lo concreto a través de los cinco sentidos. Consigue convertir conceptos, ideas o sentimientos en algo visible o palpable.

➤ **Simbolismo**: la poesía de Lorca es radicalmente simbólica; muchos de los símbolos

utilizados proceden de antiquísimas tradiciones, muchos están basados en creencias populares.

b) El vanguardismo

El carácter vanguardista del “Romancero” se muestra en la **abundancia y en la novedad de las imágenes**: desplazamientos calificativos (“*yunques ahumados sus pechos, /gimen canciones redondas*”); comparaciones (“*La iglesia gruñe a lo lejos / como un oso panza arriba*”); metáforas (“*Las piquetas de los gallos/ cavan buscando la aurora*”; “*Lloras zumo de limón*”; “*trescientas rosas morenas / lleva tu pechera blanca*”; “*su luna de pergamino /Preciosa tocando viene*”; algunas muy atrevidas, en las que se pone en relación un término real y uno irreal muy alejados “*La luz juega al ajedrez/ alto de la celosía*” en la que se identifica el enrejado de la ventana del convento con un tablero de ajedrez, a lo que se une la personificación de la luz; algunas tienen forma de aposición: “*bronce y sueño, los gitanos*”); símbolos (“*El toro de la reyerta /se sube por las paredes*”); hipérbolos, personificaciones (“*en las tejas de pizarra / el viento furioso muerde*”); sinestesias (“*rumores calientes*”; “*viento verde*”; “*el agrio verde*”).

Algunas metáforas recuerdan las “greguerías” de Gómez de la Serna (*la media luna soñaba / un éxtasis de cigüeña*), otras el barroquismo de Góngora (*Los densos bueyes del agua /embisten a los muchachos /que se bañan en las lunas /de sus cuernos ondulados*), en otras destaca su carácter surrealista y su dificultad para “explicarlas” (como en los versos del “Romance sonámbulo”: *¡dejadme subir! Dejadme / hasta las verdes barandas. / Barandales de la luna / por donde retumba el agua*).

Otro rasgo vanguardista es el **hermetismo de muchas imágenes**. La influencia de Góngora explicaría este hermetismo y la densidad metafórica que aparece en muchos poemas. Quizás los poemas más herméticos sean el *Romance sonámbulo* (que ha dado lugar a múltiples interpretaciones), los tres romances dedicados a los arcángeles, y el *Romance con lagunas*.

El amontonamiento de recursos tradicionales y nuevos hace del *Romancero gitano* uno de los libros más brillantes de nuestras letras. Incluso, al parecer de algunos, excesivamente: la imagen por la imagen, el ingenio por el ingenio, el arte por el arte. A veces, momentos tan dramáticos como el de la muerte violenta resultan llamativos por una deshumanización siempre en aras del lenguaje.